

Triste Pachamama

Estaban de vacaciones en Tilcara cuando notaron que había un cartel pegado en varios comercios con el lema NO MINA NO! y en un local preguntaron acerca del significado de tan curioso aviso. Así se enteraron que los pobladores se habían organizado para luchar contra la instalación de minas de extracción de uranio a cielo abierto, lucha a la que decidieron sumarse.

ONAIRE es un colectivo de diseñadores gráficos conformado por Gabriel Mahia, Natalia Volpe, Sebastián Puy, Mariel Billinghurst, Gabriel Lopatín y Mariana Campo Lagorio (docente de Diseño y Comunicación Visual 5 y 6 UCES).

Cuando hablan de su trabajo ellos dicen que les gusta experimentar “desde lo individual a lo colectivo” y expresan que “las composiciones son el resultado de la unión de múltiples partes que tienen origen en piezas creadas de manera individual a partir de un tema en común”. Ellos afirman que “el diseño y su capacidad de expresión pueden fomentar el conocimiento y hablar de la sociedad” y lo llevan a la acción a través de trabajos concretos.

El uso de la tipología de afiche, para Tilcara, perseguía la intención de generar una comunicación de alto impacto visual en la que se integraran imágenes y textos para captar la atención de los turistas e informarlos acerca de lo que estaba ocurriendo allí.

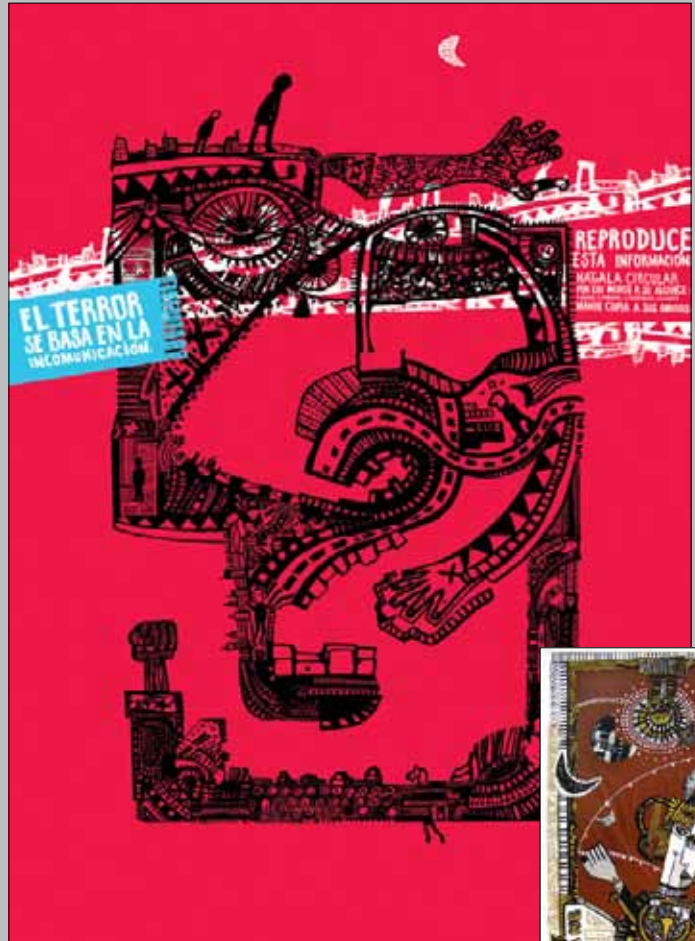
Triste Pachamama

Investigaron sobre el tema y se abocaron a comunicar el impacto sobre el medioambiente (la geografía) y especialmente los efectos nocivos sobre la salud de los pobladores. Estas minas serían instaladas, además, en un espacio particular: la quebrada de Humahuaca que, cabe decir, forma

parte del patrimonio histórico de la humanidad. Si bien no contaron con demasiado tiempo para este desarrollo, en una primera instancia se abocaron a la investigación y recolección de información y a la captura de imágenes fotográficas del lugar para luego trabajar del modo habitual. Ellos cuentan que siempre “hay una primera instancia de expresión individual, donde cada uno de los integrantes de este colectivo vuelca su mirada y sus pensamientos sobre un soporte”. Luego todos juntos componen un mosaico de imágenes “pero es sólo eso, un mosaico de imágenes individuales”. Toman como materia prima estos dibujos, los recortan y hacen “un gran guiso gráfico en forma de collage” una pieza común, uniendo las visiones de los seis en una sola composición. De este modo ellos consideran que “se rompe la expresión individual para lograr una expresión colectiva”.

La idea del trabajo fue generar, tal como dicen Abraham Moles & Joan Costa, la presentación de un *argumento* en el que predominen los factores estético y emocional. Ellos explican que logran esto a través del uso de diversos elementos relacionados por un lado con la geografía del lugar (que pueden verse en la parte superior) y la cultura a través del uso de la serpiente y las cruces (de gran carga simbólica). Todos ellos trabajando sobre la imagen fotográfica de un niño de la región. ¡Imposible no movilizarse!

Por último, la gama cromática “irá desde el azul del cielo a los colores cálidos del norte”. El texto principal Triste Pachamama “hace referencia a la madre tierra dueña de la tierra y todo lo que en ella se da. Así se le rinde culto tanto cuando se levanta una cosecha, cuando se marca el ganado, o cuando se emprende un viaje; también al inaugurar una casa. Todo es parte de lo cotidiano”.



Libre expresión



Madre